Tema 6. La Biblia: ¿Son confiables los manuscritos actuales?

"En términos reales, el Nuevo Testamento es seguramente el escrito antiguo mejor atestiguado en términos de la cantidad total de documentos, el intervalo entre los eventos y el documento, y la variedad de documentos disponibles para apoyarlo o contradecirlo. No hay nada en la evidencia de los manuscritos antiguos que pueda compararse con esa disponibilidad e integridad textual". (Ravi Zacharias)¹

Introducción

En el tema anterior discutimos el razonamiento desde el punto de vista apologético que recomendamos estructurar para defender que la Biblia es un libro que proviene de Dios.

Ahora nos toca profundizar en dos objeciones que suelen traer los escépticos: *la crítica textual* (la confiabilidad de los manuscritos) y la *canonicidad* (la legitimidad de los libros que conforman la Biblia).

Es un hecho que nosotros no tenemos los documentos (manuscritos) originales que fueron redactados por primera vez de mano de los hombres que Dios usó para plasmar la Palabra de Dios. ¿Cómo sabemos que las copias que tenemos disponibles hoy día no han sufrido alteraciones importantes como para tergiversar o cambiar el mensaje original? Y una segunda objeción sería, ya que la Biblia es un conjunto de libros, ¿cómo sabemos que los libros que conocemos al día de hoy son los que originalmente fueron inspirados por Dios, y que no falta algún otro libro que también fue inspirado? ¿Cómo sabemos que tenemos todo el consejo de Dios en los libros que conocemos al día de hoy en la Biblia?

I- El Concepto de Inspiración.

Como vimos en el tema anterior, la Biblia clama ser "inspirada por Dios", en muchos textos (Mat.5:18; Jn.10:35; 2Ti.3:16; He.1:1-2; 1Pe.1:10-11; 2Pe.1:21; Ap.22:6-7). ¿A qué nos referimos con "inspiración"? La acepción que estamos usando en la palabra "inspiración" no significa que alguien se "entusiasma" o se "estimula" con su idea personal de Dios y comienza a escribir". Al hablar de inspiración, la palabra que los traductores españoles Reina y Valera traducen en 2Ti.3:16 es la palabra griega $\theta \epsilon o \pi v \epsilon v \sigma \tau o \zeta$ (theopneustos) que significa literalmente "soplada" o "alentada" por Dios.

Pedro dijo en su segunda carta (2Pe.1:21) "porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo". La palabra griega original que Reina-Valera

Correo electrónico: Arthur pink@hotmail.com; Sitio de Internet: http://exegetas.wordpress.com

¹ Zacharias, Ravi. Can Man Live Without God? Dallas: Word Publishing, 1994; p.162

tradujo "siendo inspirados" es la palabra ενεγκω (enégko) que según el diccionario de Strong puede ser traducida como "llevar o cargar, poner, presentar, producir, soportar, sustentar, traer, acercar ir adelante, a la deriva, enviado, inspirado..." Es muy interesante notar la acepción de esa palabra cuando Lucas describe la situación del barco que fue arrastrado por el viento huracanado en Hechos 27:15 "Y siendo azotada la nave, y no pudiendo hacer frente al viento, nos abandonamos a él y <u>nos dejamos llevar a la deriva.</u>" Pues algo parecido sucedió con los escritores bíblicos, que fueron "inspirados", es decir, ellos fueron guiados, fueron llevados a la deriva, esto es, no por su propio control o voluntad, sino por la voluntad del Espíritu Santo que los llevó a escribir estas cosas. El misterio está en que no fue un "dictado literal", sino que Dios sopló como el músico que toca diferentes instrumentos de vientos: el músico determina la melodía, pero cada instrumento define su timbre.

Con estos textos en mente, podemos definir la inspiración con la siguiente cita.

"La inspiración puede ser definida como el misterioso proceso por el cual nuestro Dios trabajó por medio de escritores humanos, empleando sus personalidades y estilos individuales, para producir escritos divinamente autoritativos e inerrantes."

En la próxima sesión estaremos abordando más específicamente el tema de la inerrancia, pero es pertinente aclarar a qué nos referimos solo para poder continuar utilizando el término. Inerrancia signicia que "no tiene errores". Nosotros afirmamos que la Biblia es inerrante porque viene de Dios y El preservó los medios para que se registre de manera precisa y sin error lo que El quiso decir, lo cual es su perfecta voluntad.

Ahora bien, hay dos calificaciones para inerrancia. La primera es, que solo los manuscritos originales son inerrantes, no las copias. Y la segunda es, que sólo es inerrante lo que la Biblia afirma, no todo lo que contiene.

¿A qué nos referimos? Que los escritos originales de la mano de Moisés, por ejemplo, fueron perfectos, pero las copias que se hicieron durante el tiempo contienen errores hechos por los copistas. Reto a cualquiera a que copie un conjunto de páginas de cualquier libro y verá a lo que me refiero: errar es de humanos, y más en un tiempo donde se escribía con tinta y los manuscritos no admitían borrones o tachones. Pero como veremos en la próxima sesión, los errores que pueden observarse en las copias no cambian el significado del texto, son errores tipográficos en su gran mayoría, y en otros, son partículas empleadas por los copistas, a veces por equivocación involuntaria, y muy pocas

_

² El verbo raíz de la palabra "llevar a la deriva" o "inspirar" que se escribió en 2Pe.1:21 y Hech.27:15 es el verbo φερω (fero). Es un verbo irregular que al ser conjugado cambia a esta forma de ενεγκω (*enegko*) en 2Pe.1:21 y εφερομεθα (*eferómetha*) en Hech.27:15, pero se trata exactamente del mismo verbo en ambos casos. Para más detalles consutar el léxico de Strong en la palabra 5342.

³ Geisler, Norman L. y William E. Nix. A General Introduction to the Bible. Chicago: Moody Press, 1986; p.39.

veces queriendo "aclarar" o escribir de manera más obvia la idea original, aunque en este último caso, tales copias resultan menos fieles, y por tanto se le dará crédito a los manuscritos más antiguos y/o a lo que dicen la mayoría de los manuscritos copiados, porque están más cerca del original. El punto aquí es que no tenemos los manuscritos originales, pero tenemos muchas copias que de manera esencial contienen el contenido intacto de los originales, y estas copias contienen errores tipográficos, pero son un reflejo de las palabras inerrantes del Dios perfecto que se reveló por medio de sus profetas.

También nos referimos a inerrancia en lo que la Biblia afirma, porque la Biblia contiene registros históricos de eventos o dichos de terceros que son incorrectos. Cito ejemplos. Las malas palabras que dirigió en su ira Saúl a su hijo Jonatán llamándolo "hijo de la perversa y rebelde" (1Sa.20:30) no fueron palabras "inspiradas por el Espíritu Santo" cuando salieron de la boca de Saúl. Más bien, el profeta bíblico registró las palabras dichas por Saúl, siendo este autor inspirado, guiado por Dios para hacerlo de forma precisa. Otro ejemplo típico es el de los amigos de Job que expresaron conceptos errados acerca del supuesto proceder de Dios para con Job creyendo ellos que la causa de la prueba de Job vendría como consecuencia de pecados ocultos.

Si decimos entonces que los profetas a quienes Dios reveló su voluntad para que la plasmasen en pergaminos, escribieron de manera íntegra y perfecta la Palabra que vino de la boca de Dios en estos textos originales, ¿cómo sabemos que las copias que tenemos actualmente son confiables y no han tergiversado el mensaje original? Este es justamente el tema que deseamos abordar a continuación.

II- Los Manuscritos originales y las copias actuales.

Todo estudiante de la Biblia debe saber que Dios en su voluntad soberana no quiso preservar los manuscritos originales, así que lo que tenemos hoy en día son copias de copias de estos originales. ¿Cómo sabemos que estas copias son fieles y no han sido adulteradas?

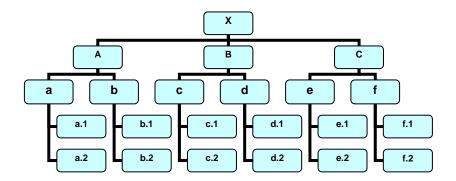
Debemos recordar que en los tiempos en que fue escrito el AT y el NT no existía la imprenta (hasta el siglo XV después de Cristo) y se utilizaban ciertos materiales para escribir que eran perecederos con el tiempo, como por ejemplo el papiro, el cual era derivado de tejido vegetal, y se deterioraba con el tiempo. El pergamino era derivado de las pieles de oveja, y era mucho más duradero, pero era sumamente costoso. De hecho, las copias de los originales que se han preservado en el tiempo, son pergaminos o vitelas, ambos de pieles de animales.

Por esa razón, lo mismo sucede con los documentos históricos seculares, los cuales tampoco cuentan con los originales, como el caso de la "Historia de

Heródoto", o la "Ilíada y la Odisea" de Homero, aunque creemos que fueron estos sus autores.

A continuación, vamos a analizar cada sección principal de la Biblia, esto es el Nuevo y el Antiguo Testamento, para que apreciemos la confiabilidad de sus manuscritos. Este tipo de análisis corresponde a lo que se conoce como la Crítica Textual. Existe la Alta Crítica, que investiga quién pudo haber escrito ciertos libros de la Biblia, y en qué fecha, etc., lo cual se estudia normalmente en un estudio de Síntesis del AT y el NT. La Baja Crítica por su lado investiga los manuscritos para asegurarse de qué fue lo que realmente quiso dejar el Espíritu Santo de manera literal, y para esto, la Baja Crítica se ocupa de clasificar cuáles son las copias o familias de manuscritos más confiables.

A continuación ilustramos gráficamente a qué nos referimos con la cadena de copias que proceden de un manuscrito original. Imaginemos que Pablo envía su carta original escrita en la cárcel de Roma y la envía con Epafras a Colosas y les pide que luego que lean su carta, la envíen a Laodicea para que intercambien las epístolas (Col.4:16). Supongamos que los colosenses quisieron quedarse con la carta original, y copiaron el contenido para ser enviado a Laodicea. Una cadena similar a la propuesta es lo que ha sucedido en la realidad.



En ese sentido, cuando estudiamos un texto de la Biblia en sus idiomas originales, podemos leer el "original" desde diferentes copias. Felizmente todas las copias dicen lo mismo, pero, a veces ocurren diferencias o variaciones en ciertas partículas o expresiones, por lo cual, es necesario tomar decisiones entre un manuscrito y otro. Para esto, la Baja Crítica ha trazado ciertas reglas que parafraseamos de E. Wurthwein⁴ a continuación, que nos dan una idea del criterio que los exégetas deben usar para estudiar un texto de la Biblia desde el idioma original (los paréntesis en *itálica* son las explicaciones que les ofrezco en cada caso):

 Dar preferencia a la variante más antigua. (Porque supone mayor cercanía al original)

⁴ Wurthwein, E. The Text of The Old Testament: An Introduction to the Biblia Hebraica. Trad por Erroll F Rhodes. Grand Rapids: Eerdmans, 1979, pp. 80-81. Citado por Josh McDowell, p.108

- Dar preferencia a la variante más difícil. (Porque los escribas tenían más tendencia a suavizar las asperezas de una lectura para "aclarar" la idea).
- Dar preferencia a la variante más corta. (Porque los copistas tenían más tendencia de insertar material nuevo que omitir parte del texto sagrado).
- Dar preferencia a la variante que mejor explica todas las variantes.
 (Podríamos notar una frase original que haga sentido de dónde salieron las demás que trataron de explicarla).
- Dar preferencia a la variante que cuente con el más amplio apoyo geográfico. (Los manuscritos se copiaron en diferentes zonas, así que si dos manuscritos escritos en zonas distantes entre sí dicen lo mismo, tienen más credibilidad que si dos manuscritos escritos en zonas cercanas dicen lo mismo porque los que están distantes tienen menos probabilidad de haber influido la una en la otra.)
- Dar preferencia a la variante que más se ajusta al estilo y a la dicción del autor.
- Dar preferencia al texto que no refleja algún prejuicio doctrinal. (Hay uno que otro ejemplo penoso de copistas que introdujeron comentarios⁵ en su copia para "aclarar" el texto y lo que hicieron fue confundir a la posteridad aparentando que dicho comentario era parte del texto original cuando no lo era. Por ejemplo, el caso de 1Jn.5:7b-8a).⁶

A. ¿Qué razones nos hacen pensar que los manuscritos del Nuevo Testamento son confiables?

1. Los numerosos manuscritos del Nuevo Testamento en griego.

Existen al día de hoy más de 5,500 copias de todo el Nuevo Testamento o parte del mismo, algunas muy cerca de los originales. Recuerde que el Nuevo Testamento se escribió entre el año 45 y el 95. Tenemos copias disponibles desde el mismo siglo II.

Para entender la contundencia de este argumento, comparemos los documentos (copias manuscritas) con las copias que tenemos de los grandes clásicos de la historia universal.

Al observar la tabla 1 que ofrecemos más adelante veremos que Heródoto el padre de la historia solo cuenta con 8 copias de sus obras; Tucídides también

⁵ Los textos más discutidos como añadiduras que no están en los originales son: Mr 16:9-20: Jn 5:4; 7:53 al 8:11 y 1Jn 5:7. Pero aún si quitáramos algunos textos en discusión como estos, que son relativamente pocos, el mensaje del evangelio quedaría intacto, y no habría razón para modificar ninguna doctrina de la Palabra de Dios.

⁶ Primera de Juan 5:7-8 fue traducida de esta manera por Reina-Valera: "<u>Porque tres son los que dan testimonio</u> en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: <u>el Espíritu</u>, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan." Lo que está subrayado es lo único que aparece en los manuscritos más antiguos y lo que está en letras itálicas es lo que fue agregado por un copista como un comentario al margen, y posteriormente se quedó como supuestamente parte del original.

con 8 copias; de Platón solo tenemos 7 copias; y aunque tenemos 200 copias de Demístenes, y 643 copias de La Ilíada de Homero, estos documentos no son comparables con la abrumadora suma de más de 5,500 copias del Nuevo Testamento o partes del mismo, sin contar otros manuscritos de traducciones antiguas que haremos referencia más adelante.

2. La cercanía de la copia más antigua con la fecha del original.

El texto más antiguo del Nuevo Testamento <u>completo</u> data del siglo IV (año 325 - 350 DC)⁷. Esto podría parecer mucho tiempo. Sin embargo, al comparar con la tabla 1, la referencia que tenemos de Homero, Heródoto, Tucídides, etc., es mucho más extensa en tiempo. Pero por otro lado, tenemos el caso de fragmentos del Nuevo Testamento que datan de menos de 100 años y en algunos casos, de hasta 30 años de la redacción original. Citamos los siguientes ejemplos:

- Los papiros de Chester-Beatty contienen los cuatro Evangelios, Hechos, las Epístolas de Pablo y Hebreos (es decir, la mayor parte del Nuevo Testamento) y datan de la primera mitad del siglo III (antes del año 250).
- El fragmento John Rylands, del año 130 d.C., aproximadamente, contiene Juan 18:31-32. Fue descubierto en Egipto y sólo dista 30 a 35 años de la redacción original.
- En 1972 el padre O'Callaghan anunció el hallazgo de un pequeño fragmento (papiro 7Q5), procedente de la cueva 7 de Qumran, que él identificó como un texto del Evangelio de Marcos. Previamente a su identificación, el fragmento había sido fechado por los expertos como procedente de los años 50 – 75 d.C. o anterior.

Sir Frederick Kenyon, uno de los más grandes expertos en el tema de manuscritos y arqueología del Medio Oriente ha dicho lo siguiente:

El intervalo que media entre las fechas de composición originaria y las evidencias más antiguas que poseemos, queda reducido a un tiempo tan pequeño que en verdad se torna insignificante. Ya han sido removidos hasta los últimos baluartes como para que quede duda alguna de que poseemos las Escrituras en la forma substancial en que fueron escritas. Se puede decir que ya está consolidada finalmente la autenticidad y la integridad general de los Libros del Nuevo Testamento.⁸

3. Las diferentes versiones antiguas.

Existen más de diecinueve mil traducciones antiguas del Nuevo Testamentos en los idiomas sirios, latinos, egipcios, armenios, etc. en los primeros siglos de la

⁷ El Códice Vaticano (325 – 350 DC) está en la Biblioteca del Vaticano y contiene casi toda la Biblia. Después de más de cien años de crítica textual, muchos consideran que Vaticano es uno de los manuscritos más confiables del texto del Nuevo Testamento.

⁸ Sir Frederick Kenyon: The Bible and Archeology, p. 228. Citado por Pedro Puigvert. ¿Cómo Llegó la Biblia Hasta Nosotros? Editorial Clie; Barcelona, España; 1999; p.104.

era cristiana, y muestran un acuerdo general con los manuscritos griegos que poseemos. De acuerdo al registro de Josh McDowell (p.42), se detalla la siguiente lista de traducciones antiguas:

- Vulgata latina 10,000 copias
- Etíope más de 2,000 copias
- Eslavo 4,101 copias
- Armenio 2,587 copias
- Peshita (siríaco) más de 350 copias
- Bohaírico 100 copias
- Árabe 75 copias
- Latín antiguo 50 copias
- Anglosajón 7 copias
- Gótico 6 copias
- Sogdiano 3 copias
- Siríaco antiguo 2 copias
- Persa 2 copias
- Franco 1 copia

Estas copias de traducciones antiguas suman 19,284. Si sumamos esto a los 5,686 manuscritos griegos del Nuevo Testamento tenemos un total conocido hasta el momento de más de 24,970 copias.

Tabla 1. Documentos históricos y lapso entre original y copia más temprana. Cuadro tomado de McDowel, Josh. <u>Nueva Evidencia que Demanda Un Veredicto</u>, p.46.

AUTOR	Libro	Fecha de redacción	Copia más antigua	Intervalo	No. de copias
Homero	La Ilíada	800 A.C.	400 A.C.	400 años	643
Heródoto	Historia	480 - 425	900 D.C.	1,350 años	8
		A.C.			
Tucídides	Historia	460 – 400	900 D.C.	1,300 años	8
		A.C.			
Platón	Tetralogía	427-347 A.C.	900 D.C.	1,200 años	7
Demóstenes		283 - 222	1,100 D.C.	1,300 años	200
		A.C.			
Julio César	Comentario a	100 – 44 A.C.	900 D.C.	1,000 años	10
	las Guerras				
	Gálicas				
Tácito	Anales	100 D.C.	1,100 D.C.	1,000 años	20
Plinio el	Historia	61 – 113 D.C.	850 D.C.	750 años	7
Joven	Natural				
NUEVO		50 – 100 D.C.	114 DC (fragmento)	+50 años*	5,686
TESTAME			200 DC (libros)	100 años	
NTO			250 DC (mayor parte)	150 años	
			325 DC (Todo NT)	225 años	

4. Las citas de los Padres de la Iglesia.

Se dice que son tan abundantes las citas que los Padres de la Iglesia hicieron del Nuevo Testamento, que si se hubieran destruidos todos los manuscritos griegos, se hubiese podido reconstruir el Nuevo Testamento, prácticamente en su totalidad.

Esta cantidad de información ha permitido a los expertos, sobre todo en los últimos tiempos, hacer una reconstrucción del texto, de manera que la confianza que podemos tener en la fidelidad del mensaje es todavía mayor.

Cito algunos ejemplos tomados de Josh McDowell, página 53.

- Clemente de Roma (95 d.C.) quien fue discípulo de uno de los apóstoles cita textos de Mateo, Marcos, Lucas, Hechos, 1 Corintios, Tito, Hebreos, y 1Pedro.
- Ignacio (70 110 d.C.) obispo de Antioquía conocía bien a los apóstoles.
 Escribió siete cartas que contienen citas de Mateo, Juan, Hechos,
 Romanos, 1 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2
 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Santiago, 1 Pedro.
- Policarpo (70 156 d.C.) fue martirizado a los 86 años de edad. Fue obispo de Esmirna y un discípulo del apóstol Juan y al igual que Bernabé (70), Hermas (95), Taciano (170) e Ireneo (170) todos estos citan al Nuevo Testamento.
- Clemente de Alejandría (150 212 d.C.) tiene unas 2,400 citas del NT.
- Tertuliano (160 220 d.C.) un anciano de la iglesia de Cártago, cita más de 7,000 veces el NT.
- Hipólito (170 235 d.C.) tiene más de 1,300 referencias.
- Justino Mártir (133 d.C.) luchó contra el hereje Marción y citó también el NT.

Para no abundar más en este punto, ilustremos con esta cita de Leo Jaganay, quien al escribir sobre el tema de las citas patrísticas del Nuevo Testamento, afirma lo siguiente: "De los muchos volúmenes de material no publicado que dejó Dean Burgon al morir, es de especial interés el índice de citas del Nuevo Testamento por los Padres de la iglesia de la antigüedad. Consiste de 16 gruesos volúmenes que se encuentran en el Museo Británico; contienen 86,489 citas".

B. ¿Qué razones nos hacen pensar que los manuscritos del Antiguo Testamento son confiables?

La historia de la transmisión del texto del AT: Los Masoretas. Aunque la cantidad de manuscritos del AT es suficiente, sin embargo debido a

Aunque la cantidad de manuscritos del AT es suficiente, sin embargo debido a que las copias de la Palabra de Dios revelada a los judíos (el Antiguo

⁹ Jaganay, Leo. An Introduction to the Textual Criticism of the New Testament. Trad. Por B.V. Miller. Londo: Sands and Company, 1937; p.48. Citado por Josh McDowell, p. 54

Testamento) eran administradas por el pueblo judío, y, unos 1,500 años de historia hacían que los papiros se deterioraran y hasta se perdían con el tiempo, se deriva lógicamente que no haya existido la misma proliferación de copias preservadas que tenemos en el caso del Nuevo Testamento.

El argumento principal no radica entonces en la cantidad de copias que tenemos del AT, aunque tenemos suficiente, sino más bien en la asombrosa fidelidad en la transmisión de las copias, esto es, en la similitud que existe entre manuscritos con cientos de años de diferencia. Y es que los judíos eran extremadamente celosos de las Sagradas Escrituras, y sólo ciertos grupos de escribas estaban autorizados y encomendados de por vida para tan responsable misión.

El texto masorético¹⁰

El texto considerado como el más autorizado en relación con el Antiguo Testamento ha sido el Texto Masorético. Los masoretas fueron judíos de mucha preparación, que se extendieron hacia los años 500 y 900 d.C, y se ocupaban de tomar el texto del Antiguo Testamento que tuvieran a la mano para editarlo y establecer un patrón.

Hicieron una labor impresionante. Trataron el texto, como dice F.F. Bruce, "con la mayor reverencia inimaginable, y pusieron en práctica un complicado sistema de salvaguarda contra los deslices de los escribas. Por ejemplo, ellos contaron el número de veces que cada letra del alfabeto aparecía en cada libro; identificaron la letra que caía justamente a la mitad del Pentateuco, como también la letra que caía a la mitad de toda la Biblia hebrea. Hicieron cálculos matemáticos aun más detallados que estos... También inventaron mnemotécnicas para ayudar a recordar los diferentes números y totales" (Citado por Josh McDowell en "Evidencia que Exige un Veredicto", pag.58.)

Y otro autor concluye lo siguiente: "Estas trivialidades, como con justicia podemos considerarlas, tuvieron sin embargo el efecto de asegurar atención minuciosa a la transmisión precisa del texto... En verdad los masoretas estaban ansiosos de que ni una jota ni una tilde, ni una letra muy pequeña, ni una parte

¹⁰ Texto Masorético (Masora significa "tradición"), es una colección de los libros del AT que fue perfeccionado para el año 99 d.C. Constituye un sistema de acentos, signos vocálicos y notas marginales, que indican cómo ha de proceder la lectura del texto consonantal (recordemos que el hebreo primitivo estaba compuesto de letras consonantes y hay que ser estudioso de la lengua para saber cómo pronunciarla sin leer las vocales entre estas consonantes). Así que para el siglo II después de Cristo, el rabí Akiva y sus colegas, después de un detenido examen de todos los manuscritos disponibles (del AT), junto con las tradiciones rabínicas directoras de las lecturas, eligieron un texto consonantal hebreo que quedó desde entonces fijado, agregando las vocales y comentarios necesarios para pronunciar el texto de acuerdo a la tradición conocida en ese momento.

pequeña de una letra, o de la Ley fueran descuidadas o se perdieran." (Idem, pag.58)

De esta labor de los masoretas existen alrededor de 6 familias de manuscritos conocidos como Códices, que van desde el año 900 hasta el 1100 aprox. Posiblemente el texto masoreta desciende de un texto del año 100 d.c aprox.

2. Por la concordancia con el Pentateuco Samaritano.

Los samaritanos se separaron de los judíos durante los siglos V o IV antes de Cristo, después de una larga y amarga lucha religiosa y cultural. Ellos conservaron el Pentateuco o los cinco libros de la ley de Moisés desde ese tiempo. La copia más reciente del Pentateuco Samaritano data del siglo XI después de Cristo. Pero es interesante que está escrito con un tipo de letras que corresponde a un hebreo más antiguo que el Texto Masorético y que el de la literatura judía hebrea en general. Por eso el Pentateuco Samaritano es considerado un testigo valeroso del texto del Antiguo Testamento porque las variaciones entre el Pentateuco y el Texto Masorético son insignificantes en relación a su concordancia.

3. Por el acuerdo casi literal de la Septuaginta con el Texto Masorético. Después del texto masorético, la Septuaginta o versión de los LXX (70) es la segunda en importancia con respecto al AT. Consiste en una traducción del hebreo al griego, un proyecto auspiciado por Ptolomeo Filadelfo, un príncipe griego que propició esta traducción para el año 250 a.C. aunque fue finalizada según se estima para el 150 a.C. Se cree que una de las razones del proyecto es que había muchos judíos que no hablaban hebreo en ese momento histórico, así que esta versión del AT fue muy utilizada en el mundo heleno y romano por los judíos de la época.

La LXX es importante porque la mayoría de las 250 citas del AT en el NT provienen de esta versión, incluyendo al Señor Jesucristo.

También es importante porque el texto hebreo que usaron los traductores de la LXX fue un texto anterior al masorético y anterior a los rollos del Mar Muerto, y que no lo tenemos hoy día, y es llamado "la familia Proto-Septuaginta".

El argumento es, que como la LXX (del siglo II a.C.) es tan semejante al Texto Masorético (del 916 d.C.) nos ayuda a establecer la confiabilidad de su transmisión a través de 1,300 años, ya que estamos seguros que la LXX utilizó un texto hebreo diferente al que usaron los Masoretas, y vemos que no difiere de manera importante.

4. Por el Descubrimiento del Mar Muerto, en Qumran.

Si los manuscritos hebreos más confiables eran la familia del Texto Masorético del año 916 d.C., ¿cómo sabemos que no se corrompió el mensaje, habiendo pasado casi 900 años desde la época de Jesucristo? La respuesta, aparte de la

exactitud con la que fueron copiados dichos manuscritos, la tenemos en estos rollos del Mar Muerto.

El hallazgo de los "rollos del Mar Muerto" 11, ha sido un descubrimiento extraordinariamente importante, porque aparecieron todos los libros del Antiguo Testamento, excepto el libro de Ester, además de manuscritos completos del libro de Isaías, entre otros libros, los cuales representan hoy día las copias más antiguas conocidas hasta el momento de su descubrimiento, y arrojaron más evidencia aún de la fidelidad de las copias que tenemos hoy día. Su importancia radica más en el fechado de los manuscritos (mil años más antiguos de los que teníamos antes del descubrimiento en 1947), pero de todas maneras la cantidad de manuscritos hebreos del AT hallados en Qumran suma más de 223 manuscritos adicionales a los que teníamos al momento. Se estima que esos manuscritos del Antiguo Testamento fueron copiados alrededor del año 100 a.c. Es decir mil años más antiguos que los manuscritos que teníamos a nuestra disposición, y el resultado ha sido que las variantes textuales han sido mínimas. El descubrimiento de los rollos del Mar Muerto demostró que el texto bíblico que tenemos del Antiguo Testamento es esencialmente seguro.

Una ilustración para reflexionar

En 1889 la Oficina Internacional de Pesos y Medidas en París produjo un patrón con una barra de platino iridiado cuyo propósito era representar la longitud exacta de 1 metro (100 centímetros). Supongamos, a manera de ilustración, que a partir de ese modelo original de longitud exacta, mucha gente pudo copiar la distancia de un metro a partir de las marcas de esta barra de platino iridiado, y de ahí en adelante se produjeron muchas "cintas métricas". Ahora, imaginemos por un momento que alguien entró a la Oficina Internacional de Pesos y Medidas en París y robó la barra de platino iridiado y la fundió, de manera que ya no tenemos en ese lugar ninguna barra original de lo que fue nuestra referencia del metro. La pregunta es, ¿acaso no sería suficiente conservar las copias que hicimos de la barra de platino de París? ¿No podríamos asegurar que todos nosotros tenemos en esencia una idea bastante precisa de lo que es un metro. aunque esa barra modelo haya desaparecido? Con esto deseo ilustrar lo que ha sucedido con los manuscritos originales de la Palabra de Dios, y sus respectivas copias, que en esencia, nos revelan el mensaje del Señor para nosotros. Y, al ser muchas copias, podemos verificar cualquier diferencia que tenga alguna copia con la gran mayoría.

¹¹ **Manuscritos del Mar Muerto**, colección de manuscritos en hebreo y arameo, que fueron descubiertos a partir de 1947 en una serie de cuevas de Jordania, en el extremo norte-occidental del Mar Muerto, en la región de Qirbet Qumran. Los manuscritos, escritos en su origen sobre cuero o papiro, suman más de 600 en distintos estados de conservación. Han sido atribuidos a los miembros de una congregación judía desconocida. Los manuscritos incluyen manuales de disciplina, libros de himnos, comentarios bíblicos y textos apocalípticos; dos de las copias más antiguas conocidas del Libro de Isaías casi intactas y fragmentos de todos los libros del Antiguo Testamento, a excepción del de Ester. Tomado de la Enciclopedia Microsof Encarta 2001.

Debemos concluir esta parte citando al teólogo Wayne Gruden.

"Para más del noventa y nueve por ciento de las palabras de la Biblia sabemos lo que decía el manuscrito original. Incluso para muchos de los versículos en que hay variantes textuales (es decir palabras diferentes en diferentes copias antiguas del mismo versículo), la decisión correcta a menudo es muy clara... y hay en realidad muy pocos lugares donde la variante textual sea a la vez difícil de evaluar y significativa para determinar el significado. En el reducido porcentaje de casos en donde hay una incertidumbre significativa respecto a lo que decía el texto original, el sentido más común de la frase usualmente es muy claro en el contexto... En general, entonces, los actuales textos eruditos publicados del Antiguo Testamento hebreo y del Nuevo Testamento griego son los mismos que el de los manuscritos originales." (Doctrina Bíblica, Pág.45)